

Poema

Me gusta cuando callas, de Paulo Neruda

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas por que estas como ausente.

Distante y dolorosa como si hubieras muerto.

Una palabra entonces, una sonrisa bastante.

y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

Reflexión

Cada vez que se ausenta se oyen en los ojos, y cada vez que se llena el alma salen las cosas y llena el alma, se parece a la palabra melancolía, cuando se calla es como si estuviera distante como si se estuviera quejándose.

Dejar también que hable en silencio como una lámpara y simple como un anillo, en la noche callada y constelada como el silencio de las estrellas lejano y sencillo.

